

# DE MÉXICO A NUEVA ORLEÁNS EN 1801: EL DIARIO INÉDITO DE FORTIER Y ST. MAXENT

*Jack D. L. HOLMES*  
*Universidad de Alabama*

AL PRINCIPIO del siglo XIX dos habitantes de la Luisiana emprendieron un largo e interesante viaje de Nueva Orleáns a Veracruz, y de ahí a México. Después de entregar al virrey varios oficios del gobernador general de la Luisiana, los dos viajeros retornaron a aquella provincia, viajando esta vez a caballo a través de Nueva España y de las Provincias Internas. Es sorprendente que los reconocimientos geográficos españoles del siglo XVIII sean tan poco conocidos; aunque el diario del viaje a que nos referimos es típico, y aun se le ha citado en un estudio, ha permanecido inédito hasta ahora.<sup>1</sup>

Durante el período colonial estaba prohibido el comercio entre las Provincias Internas y la Luisiana, si bien esta ley, como otras, se ignora a menudo. Por ejemplo, en 1775 Agustín Grevembert, capitán de las milicias de Atacapas (Luisiana), siguió el camino real desde su puesto hasta San Antonio (Texas) con mercancías para trocar por mulas y caballos en las Provincias Internas. La mercancía fue confiscada por órdenes del gobernador, barón de Ripperdá, pero se devolvió más tarde y el infractor no recibió más que una amonestación y la advertencia de no repetir semejante comercio.<sup>2</sup>

El famoso filibustero norteamericano Philip Nolan, fue muerto por la tropa española que se encontraba bajo el mando de Miguel de Múzquiz, comandante de Nacogdoches, el 4 de marzo del mismo año de 1801 en que emprendieron su viaje los señores Fortier y St. Maxent. Nolan, que visitó Texas en 1791, había introducido mercancías de Luisiana a Nacogdoches para obtener caballos mestezos de los llanos, pero las autoridades españolas confiscaron su convoy.<sup>3</sup>

¿Quiénes fueron los viajeros cuyo diario se publica aquí? François Honoré Fortier nació en Nueva Orleáns en 1764, hijo

de Michel Fortier y de Pierrine Langlois.<sup>4</sup> Como soldado en las milicias de Nueva Orleáns sirvió durante las campañas de Bernardo Gálvez contra Mobila en 1780 y Panzacola en 1781.<sup>5</sup> Su hermano Jacques (Santiago) fue uno de los más acaudalados comerciantes de Nueva Orleáns. Honoré, capitán de la fragata *La Victoria*, en 1792 condujo 558 671 libras de tabaco en rama y andullos a cuenta de la Real Hacienda para el puerto de Nantes. Detenido cuatro meses en el puerto por causa de la Revolución Francesa, sufrió Fortier la pérdida de 11 200 pesos fuertes. El Consejo de Indias, en consulta del 23 de marzo de 1795, satisfizo a Fortier con 86 751 reales y 22 maravedíes.<sup>6</sup>

Honorato Celestino de St. Maxent nació en Nueva Orleáns hacia 1770, hijos del coronel de milicias Gilberto Antonio de St. Maxent y de María Isabel la Roche. Su padre fue mercader acaudalado y se ofreció a suministrar los regalos anuales a los indios de Luisiana. Había nacido Gilberto Antonio en Longwy, Lorena, el cuatro de abril de 1727, hijo de don Antonio de St. Maxent y de doña Isabel le Coc, y había sido miembro del ejército francés hasta el momento de entrar al servicio español, el 15 de marzo de 1766. Sirvió durante las campañas contra los ingleses en el río Misisipi en 1779, y contra Mobila y Panzacola en 1780 y 1781. Murió el 8 de agosto de 1794, dejando una familia distinguida en la historia de la Luisiana y la Nueva España.<sup>7</sup> De sus hijas, doña Isabel fue esposa del gobernador de Luisiana, Luis de Unzaga y Amézaga (1770-1776). Doña María Feliciana fue esposa de Bernardo Gálvez, posteriormente conde de Gálvez, gobernador y capitán general de Luisiana y Cuba de 1777 a 1782, y luego virrey de Nueva España desde 1783 hasta su muerte en 1786. Doña María Isabel Faustina Adelaida Detrehan fue esposa del mariscal de campo de los reales ejércitos, Benito Pardo y Figueroa. Doña Victoria fue esposa de don Juan Riaño, distinguido regidor e intendente de Guanajuato. Doña María Ana fue esposa de don Manuel de Flon, conde de la Cadena, gobernador e intendente de la Puebla de los Ángeles. Doña Josefa fue esposa del capitán Joaquín de Osorno, comandante que era de Mobila (1800-1806). Otra hija, doña María de la Merced quedó menor de edad y soltera al fallecimiento de su padre.<sup>8</sup>

Los tres hijos del coronel St. Maxent fueron don Antonio, don Francisco Maximiliano y don Honorato Celestino. Don Antonio fue capitán retirado del Regimiento Fijo de Infantería de Lusiana.<sup>9</sup> Don Francisco Maximiliano, quien nació en Nueva Orleáns en 1762, sirvió en la Compañía Volante del Nuevo Santander durante la batida contra los chichimecas en la Sierra

de Tamaulipas, en la que murieron 16 indios. Bajo las órdenes del gobernador don Félix Calleja, subinspector y gobernador del Nuevo Santander, fundó cinco compañías de milicias en el Reino de Nuevo León en los pueblos de Altamira, Horcasitas, Escandón, Lérída y Santa Bárbara. De teniente coronel y al mando del tercer batallón del Regimiento de Luisiana sirvió con su suegro, Vicente Folch, y le sucedió como gobernador de Panzocola, de 1811 a 1816.<sup>10</sup>

El tercer hijo, Honorato Celestino, entró en el servicio militar como capitán de milicias el 10 de octubre de 1788. Sirvió en las Reales Guardias Valonas como cadete (7 de noviembre de 1789) y alférez (12 de septiembre de 1791). El 8 de noviembre de 1792 se trasladó al Regimiento Fijo de Infantería de Luisiana con el grado de capitán y sirvió ahí hasta 1816, cuando su salud decaída lo obligó al retiro. De cadete había luchado en la defensa de Orán en Argel. El 6 de noviembre de 1806 había sido nombrado comandante de la tropa de Nueva Feliciania (Thompson's Greek), establecimiento fronterizo con los Estados Unidos; entonces fue encargado de organizar varias compañías de milicias con los habitantes.<sup>11</sup> Fue este personaje quien, en compañía de Fortier, emprendió en 1801 el viaje cuyo diario ahora publicamos, y que se conserva en Madrid.<sup>12</sup> Los últimos párrafos del diario (87, 88, 89), como el lector podrá advertir, corresponden a otro viaje, de Nueva Orleans a México, efectuado por tierra entre el 28 de mayo y el 24 de julio de 1805.

*Viaje por tierra que hicieron desde Veracruz, a la Luisiana en el año de 1801 el capitán del Regimiento Fijo de aquella provincia don Celestino St. Maxent y don Honorato Fortier, vecino de la Nueva Orleans.*

Nota: las leguas que se expresan son de cinco mil varas y graduado por los mismos viajeros por el tiempo en que las anduvieron.

1. Abril 15 de 1801: salieron de Vera Cruz estos viajeros en este día, dirigiéndose a México por la ciudad de Puebla, y se omiten las particularidades de este camino por ser muy conocido. Regularon la distancia en 91 leguas.

2. Junio 10: en este día salieron de la capital de México a caballo, y vencieron la primera jornada en Guatitlán. 18 [leguas].

3. 11: la segunda jornada la hicieron a Arroyo Sarco. 12.

4. 12: la tercera a San Juan del Río. 12.
5. 13: la cuarta jornada la vencieron en Querétaro. 12.
6. 14: descansaron en Querétaro.
7. 15: la quinta jornada la vencieron en San Miguel el Grande. 16.
8. 16: la sexta en el pueblo de Dolores. 8.
9. 17: la séptima en la hacienda del Cubo. 12.
10. 18: la octava en el pueblo de San Francisco. 13.
11. 19: la novena en San Luis Potosí. 14.
12. Nota: omiten describir las particularidades del viaje hasta la Ciudad de San Luis por ser camino muy conocido, así como las circunstancias de los pueblos y parajes por donde transitaron. Se detuvieron en esta ciudad cincuenta y cinco días esperando que con las lluvias propias de la estación, tuviesen pastos para las bestias en el resto del camino en razón de faltar otro auxilio en lo común para su alimento.
13. Agosto 4: salieron en este día de San Luis Potosí y vencieron la décima jornada, contadas desde México, en la hacienda de Nuestra Señora de los Ángeles, donde sólo hay dos jacales en que pasaron la noche con mucha incomodidad. 8.
14. 15: la undécima jornada la vencieron en la hacienda de Pozo, propia de los padres carmelitas, donde se habilitaron de mulas. 14.
15. 8: se detuvieron en esta hacienda, que es de ganado, dos días en espera de su aviso y por el mal tiempo, y el día ocho salieron para el Rincón de San Lázaro, donde durmieron a campo raso por falta de alojamiento, y la novedad de formar un corral provisional para encerrar el ganado, sin embargo, de cuya precaución se escapó una mula. 16.
16. 9. décima jornada al Paso de Acuña por camino malo a causa de la mucha piedra y cuestas. 11.

17. 10: de esta hacienda emprendieron la trece jornada para la hacienda de Coronel. Esta jornada fue penosa porque aún no había llovido por allí y sufrieron mucho calor y falta de pastos. 14.

18. 11: salieron de esta hacienda de Coronel, que es tan miserable y escasa de agua que fue preciso pagar la que bebieron las bestias, y vencieron su catorce jornada por muy buen camino en el pueblo de Tula.<sup>13</sup> 10.

19. 12: aunque este pueblo de Tula no es grande, hay bastante comercio y la gente es laboriosa. Salieron de él a las once del día por el extravío de las bestias que al fin hallaron, y hicieron la quince jornada a Rancho de la Noria. 5.

20. 13: en este paraje que es muy pobre y sólo tiene una casita de paja, no hallaron que comer, habiendo dormido en el campo raso. Salieron de él luego que amaneció para la villa de Palmillas,<sup>14</sup> donde vencieron la jornada diez y seis a las tres de la tarde por un camino que todo es en sierras y piedras. Anduvieron 11.

21. 14: para la jornada diez y siete salieron de Palmillas, cuyo paraje es chico con poca gente y casi todas las casas de paja, y por un camino bueno llegaron al pueblo de Xaumave, andando 12.

22. 15: dicho pueblo de Xaumave es grande, situado a la orilla de la Sierra Madre. Sus casas casi todas son de paja y muy pocas de piedra, todas con jardín alrededor y siembras de maíz y chile. Salieron para vencer la jornada diez y ocho acompañados de seis milicianos armados a fin de poder pasar por la Sierra Madre donde los indios hacían mucho daño a los viajeros. Llegaron a un llano en el medio de la sierra, andando por subidas y bajadas en un camino de cuatro pies de ancho con precipicios a mano derecha, habiendo sufrido agua y truenos toda la noche. Caminaron 14.

23. 16: a las seis de la mañana salieron para la villa de Aguayo donde por malos caminos vencieron la diez y nueve jornada a la una del día. 9.

24. Este paraje es muy grande, en situación hermosa, con un río que está a su inmediación, rodeado de jardines y ran-

cherías. Estuvieron en él nuestros viajeros tres días para dejar descansar las bestias y que gozaran el buen pasto que había.

25. 20: el día veinte salieron a las ocho de la mañana con la custodia de un cabo y cuatro soldados de milicias, y llegaron al paraje de Padilla,<sup>15</sup> en que vencieron la jornada veinte a las cuatro de la tarde por un camino hermoso muy llano sin una piedra y de campo fértil, pero todo abandonado. A las seis leguas atravesaron el río Colorado<sup>16</sup> sin novedad por estar poco crecido, bien que en tiempo de agua es menester pasarlo en maroma por la fuerza de la corriente y los palos que hay en él. Anduvieron 14.

26. 21: dicho paraje de Padilla es chico, nuevamente poblado con las casas de paja. Hay dos compañías de soldados de cuerpo de guarnición, por estar inmediato a la Sierra Madre donde los indios son muy bravos. Tiene un río muy caudaloso que corre de norte a sur. Salieron a las seis de la mañana para pasarlo, como lo hicieron sin novedad, y a las tres leguas encontraron otro que es un brazo del mismo que se vuelve a juntar, formando por consiguiente una isla de dichas tres leguas que sirve de potrero, siendo muy malo el paso de este brazo porque se compone en bajada y subidas muy pendientes, lo que les obligó a descargar las bestias que iban a gatas, después de lo cual concluyeron la veinte y una jornada en el pueblo de San Andrés, andando. 12.

27. 22: este pueblo es bastante grande, pero casi abandonado desde que murió el conde de Sierra Gorda y sólo hay potreros donde pastan mulas. Se detuvieron los viajeros hasta el 29 para comprar bestias, por habérseles estropeado las que tenían y después de haberse habilitado de veinte escogidas continuaron la jornada veinte y dos hasta el paraje de San Fernando,<sup>17</sup> habiendo tenido que parar en el llano llamado Choraire a la orilla de un río que apenas tenía agua, y durmieron a campo raso. 15.

28. 30: salieron de este despoblado muy temprano y llegaron al dicho paraje de San Fernando al mediodía en que concluyeron la jornadas veinte y tres por un camino bueno, compuesto de llanos y pocos montes. 10.

29. Septiembre 5: en este paraje tuvieron que detenerse hasta el 5 de septiembre para buscar ocho bestias que se les per-

dieron la noche anterior, y en el tiempo que estuvieron en él advirtieron que con su población se pueden poner doscientos hombres de milicias sobre las armas, que la gente es muy perezosa por lo cual apenas tiene que comer, pues no hacen más que estar a caballo; que el barril de maíz valía diez pesos y los campos son hermosos, cercados de unos cerros muy suaves.

30. Antes de llegar al referido paraje de San Fernando tuvieron que pasar un río que le está inmediato, muy ancho, con poca agua en tiempo de secas y muy peligroso en el de aguas, por lo cual ha perecido mucha gente al pasarlo, pero nuestros viajeros no tuvieron novedad. Salieron muy de madrugada y concluyeron la jornada veinte y cuatro cerca de una laguna llamada El León,<sup>18</sup> habiendo caminado todo el día por unos llanos grandes con hermosos pastos y todo despoblado. 10.

31: 6: salieron de este campamento a las siete de la mañana para hacer la jornada veinte y cinco, y pasaron unos llanos hermosos de grandes donde vieron algunos mesteños, caballos silvestres nacidos en el monte, habiendo llegado a dormir en un sitio llamado La Nutria, a las cinco de la tarde, donde pasaron la noche a campo raso cerca de un arroyo. 15.

32. 7: al amanecer continuaron la jornada veinte y seis y fueron a dormir al paraje de Santo Domingo, donde pasaron la noche a campo raso al lado de un estanque, habiendo pasado por un camino bueno todo de prado. 13.

33. 8: salieron muy de madrugada y habiendo caminado hasta las tres de la tarde por unos llanos muy grandes y ramos hasta donde la vista se puede extender, vencieron la jornada veinte y siete en el paraje llamado Reynosa, que es pequeño, con las casas de paja, advirtiendo que desde que salieron del paraje citado de San Fernando no vieron los viajeros ninguna hacienda ni ranchería, pues todo es habitado por indios bravos. 15.

34. 10: para que descansaran las bestias se detuvieron un día en Reynosa, cuyo paraje está situado a la orilla del río Grande Bravo, o Norte, a cuyos lados hay establecidas huertas y rancherías. Este paraje que es del conde de Sierra Gorda,<sup>19</sup> dista diez y ocho leguas del Mar del Sur, y el citado río es navegable, habiendo visto en él una goleta bastante grande. Salieron a las nueve de la mañana siguiendo el río Grande hacia el

norte, y concluyeron la jornada veinte y ocho a las seis de la tarde en el pueblo de Camargo por un camino muy llano y seco sin nada de partida por río haber llovido. [*sic*] 15.

35. 26: aquí se detuvieron quince días para esperar setecientas mulas que habían comprado. Este pueblo tiene como ciento cincuenta casas y pasa inmediato a él el citado río Grande. Salieron con las setecientas mulas y doscientos quince caballos, habiendo tenido que pasar el río con todas estas bestias a nado, en cuya operación perdieron dos mulas porque la travesía es como de un cuarto de legua y los víveres y el equipaje pasaron en una canoa. Siguieron la jornada veinte y nueve tomando el rumbo del norte por no haber camino, pues todo es monte. A las seis leguas llegaron a la orilla de un arroyo donde hay mucho pasto y agua, y a la una de la mañana experimentaron mal tiempo con muchos truenos, de cuyas resultas dio una estampida la mulada, y aunque por estar a caballo los viajeros, no se fue toda, se separaron ciento veinte y ocho cabezas por el monte sin poder ver donde se fueron por la obscuridad. No teniendo nombre este paraje, le pusieron el Arroyo del Estampido. 6.

36. 27: a las nueve de la mañana emprendieron la jornada treinta, y llegaron a esperar las citadas ciento veinte y ocho mulas en el llano del Corral, nombre que le pusieron los viajeros por no tenerlo, y haber formado allí uno para encerrar las mulas de noche. Se detuvieron tres días hasta que llegaron los mozos con 126 mulas y en ese tiempo se entretuvieron en cazar, porque hay tanta abundancia que mataban cinco y seis venados, muchos conejos y patos, por lo cual les fue muy bien. Anduvieron tres leguas. 3.

37. Octubre 1: a las cinco de la mañana continuaron la jornada treinta y una por un llano de bastante pasto, y a las seis de la tarde descansaron en el paraje de Agua Nueva,<sup>20</sup> habiendo hecho un camino largo para llegar a un bosque donde hacer un corral para encerrar el ganado. 16.

38. 3: detenidos un día para que descansasen las bestias, salieron a las cuatro de la mañana y caminaron la jornada treinta y dos hasta el rancho del Palo Blanco, nuevamente establecido para coger mesteñada. A fin de dejar pasar una partida de dicha mesteñada a la cual fue preciso hacer fuego para que



se retirara, y no se llevara las bestias de los caminantes, los cuales siguieron su viaje después del susto que tuvieron habiendo andado 11.

39. 4: muy de madrugada emprendieron la jornada treinta y tres, y anduvieron todo el día sin parar hasta un arroyo llamado San Patricio, bastante grande, habiendo sufrido mucho calor sin poder encontrar un árbol para disfrutar de su sombra. 10.

40. 5: salieron a las cinco de la mañana, pero sólo anduvieron en esta jornada que es la treinta y cuatro dos leguas porque, habiéndoles avisado los descubridores que llevaban que venía una partida de mesteñada, tuvieron que hacer alto y formar un círculo para resguardar sus bestias y aunque destacaron seis hombres a hacerles fuego con el fin de hacerla variar de rumbo, fue inútil porque la partida era tan grande que estuvo pasando desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde y nunca han visto más caballada junta. Mataron quince bestias de la enunciada partida para aprovecharse de la cerda haciendo cabestros. 2.

41. 6: a la madrugada de este día emprendieron la jornada treinta y cinco y caminando por parajes bastante malos a causa del fango y agua, llegaron a dormir al paraje llamado Agua Dulce, que es un corral antiguo formado para coger mesteñada, y no pudiendo encontrar un pedazo de tierra firme para dormir tuvieron que hacerlo sobre las sillas. 14.

42. 7: una hora antes de día emprendieron la jornada treinta y seis y tuvieron que pasar el río de las Nueces, que es muy bravo en tiempo de aguas, y sube hasta salir del cofre dos leguas por cada lado, habiendo visto las señales hasta donde llegó algunos días antes. Lo pasaron sin más novedad que llegar el agua hasta las sillas de los caballos y fueron a parar a tres leguas distante de él en un campamento de indios abandonado, pero tuvieron que hacer guardia toda la noche por temor de los indios bravos. 10.

43. 8: al amanecer de este día continuaron la jornada treinta y siete sin novedad hasta llegar al corral de Las Ratras, que es otro campamento abandonado de indios llamados Carancave,<sup>21</sup> comedores de carne humana.

44. 9: salieron de este paraje y fueron a dormir a el llamado Amujerero, en que vencieron la jornada treinta y ocho, habiendo tenido que dormir sobre el fango por ser el país muy bajo, y desde que salieron de Camargo hasta hoy siempre han caminado por prados en que escasamente encontraban leña para hacer lumbre y poner debajo de las camas. 9.

45. 10: emprendida la jornada treinta y nueve la determinaron a las cinco de la tarde después de pasar por un monte claro de encinas bastante gordas en la bahía del Espíritu Santo,<sup>22</sup> habiendo caminado 9.

56. Nota: este presidio es chico y todas las casas de paja. Hay un cuartel bastante grande dentro de una muralla cuadrada que en cada esquina tiene un cañón de a seis y es el único paraje en que los viajeros vieron artillería. Siempre hay una compañía de tropa de cuera y se pueden poner doscientos cincuenta hombres de milicias sobre las armas, no permitiendo los indios que están alrededor el que se cultive la tierra.

47. Necesitando de este pasaporte para que la caballada siguiera su camino hasta Natchitoches,<sup>23</sup> se detuvieron siete días en este paraje, y St. Maxent y Fortier fueron en este intermedio al Presidio de San Antonio,<sup>24</sup> que dista cincuenta leguas, con cuatro soldados armados, a ver al señor gobernador.<sup>25</sup> Este presidio es bastante grande con casas regulares y puede poner quinientos hombres de milicias sobre las armas, y tiene tres compañías de caballería de cuera. Hay en él un río que tiene su nacimiento a media legua de distancia con agua excelente, el cual pasa por la bahía y va a parar al mar.

48. 18: regresando a la bahía del Espíritu Santo salieron este día que fue domingo después de oír misa para hacer la jornada cuarenta, y habiendo atravesado el citado río sin novedad, llegaron al paraje llamado Cuchillo, que es un arroyo. Llevaron en su compañía diez y ocho hombres con toda especie de armas y diez arrieros con lanzas. 10.

49. 19: el citado arroyo tiene el nombre de Cuchillo porque los españoles mataron allí a once indios. Salieron de este paraje para vencer la jornada cuarenta y una y pararon en el llamado La Rosita,<sup>26</sup> habiendo caminado seis leguas por prados guardados de encinos claros y gordos. 6.

50. 20: no tuvieron novedad de los indios a causa de las buenas precauciones que tomaron, y habiendo continuado la jornada cuarenta y dos, la determinaron a mediodía en el río de Guadalupe<sup>27</sup> que como es muy arriesgado por causa de los indios, tuvieron que mandar dos hombres a reconocer la entrada y salida por el mucho monte que hay en los lados, y habiéndolo atravesado sin novedad encontraron poca agua con mucha corriente. Acamparon al otro lado en un llano hermoso cerca del río, y al tiempo de parar mataron siete venados para que comiera la gente. En aquella tarde hicieron un corral para poner la caballada, y a las ocho de la noche les avisó la centinela que habían puesto a la orilla del río, que habían muchos indios que lo estaban pasando para atacarlos, por lo que tuvieron que ponerse todos sobre las armas a caballo y se mantuvieron así toda la noche, lo cual visto por los indios no se atrevieron a hacerles frente, ni salieron del monte que los ocultaba. Anduvieron 7.

51. 21: después de tan mala noche continuaron su viaje con toda precaución siempre alerta y vencieron sin novedad la jornada cuarenta y tres en el paraje nombrado Las Vacas,<sup>28</sup> que tiene este nombre de una laguna salitrosa donde van los cíbolos a tomar sal. Aquella noche mataron cuatro. 9.

52. 22: salieron muy temprano y a las tres de la tarde concluyeron la jornada cuarenta y cuatro en el paraje de Ojo de Agua, que es un arroyo muy grande en que nunca escasea el agua. El camino todo es llano de prados y apenas se siente la subida. 8.

53. Nota: desde que salieron de la bahía del Espíritu Santo, siguieron el rumbo del norte por no haber ningún camino sino de indios y ganados del monte que hacen diferentes veredas. Y en los árboles han ido poniendo su nombre y el del paraje a fin de que sirva de guía en la vuelta a los mozos que los acompañan.

54. 23: a las tres de la mañana continuaron la jornada cuarenta y cinco, siempre prevenidos y con precaución por temor de los indios y sin novedad. La terminaron a las cuatro de la tarde en un arroyo a que dieron el nombre de Corpus Cristi, el cual tiene el fondo de piedras, la corriente fuerte, y parece que su nacimiento no está lejos. 9.

55. 24: salieron de este arroyo y anduvieron todo el día por prados y montes chicos de encinos claros, mataron seis cíbolos y dos venados y vencieron la jornada cuarenta y seis junto al arroyo llamado Breviario, que es bastante grande, con poca corriente, de agua muy buena, y a los lados tiene monte espeso de madera delgada. Hicieron un corral para encerrar su ganado por temor del mucho mesteño que vieron. 8.

56. 25: al amanecer emprendieron la jornada cuarenta y siete y al mediodía llegaron al río Colorado,<sup>29</sup> que es grande y a los costados tiene montes espesos de nogales y encinos. Hicieron lo mismo que en el río Guadalupe, y pasaron sin novedad, porque el agua estaba baja, de modo que sólo llegaba a las verijas de los caballos. Acamparon a la salida del monte cerca del mismo río como a dos tiros de fusil en un llano redondo donde hay unas casitas de indios abandonadas. El citado río tiene el agua colorada, de donde toma su nombre, y con anzuelos cogieron mucho y excelente pescado que les proporcionó muy buena cena. 7.

57. 26: sin tener novedad en la noche salieron al amanecer y caminando por prados y montes chicos llegaron a las cuatro de la tarde al arroyo de San Juan, donde concluyeron la jornada cuarenta y ocho. 10.

58. 28: se detuvieron el veinte y siete por habérseles enfermado uno de sus compañeros llamado Bernardo con una postema en el muslo y calentura, y no habiendo cirujano tuvo necesidad St. Maxent de abrirlo con un cuchillo, con lo que sintió mucho alivio, y todo el día se ocuparon en reconocer la hermosura de aquel paraje, habiendo hecho mucha cacería de cíbolos, venados y guajolotes. Se pusieron en marcha y sólo anduvieron hasta un arroyo llamado de Bernavel, distante tres leguas, siendo tan corta esta jornada cuarenta y nueve por causa del dicho enfermo que iba mejor. 3.

59. 29: toda la noche estuvieron con recelo a causa de haber visto una candelada muy distante, pero no hubo novedad, y empezando la jornada cincuenta a las cuatro de la tarde en el paraje de los Nogales llamado así por los muchos con que está cercado un arroyo. 10.

60. 30: teniendo que pasar un bosque que estaba inmediato, salieron después de amanecer y hicieron la jornada cincuenta y

una a la orilla del río nombrado Brazos de Dios, habiéndose detenido desde las tres de la tarde hasta las siete de la noche en desmontar y hacer un camino de medio cuarto de legua en monte muy cerrado poniendo muchos palos y ramas a la orilla del río por el mucho fango. Anduvieron 11.

61. 31: a las seis de la mañana se pusieron en marcha para hacer la jornada cincuenta y dos y sin novedad atravesaron a nado el río que tenía tres varas de agua. Las cargas y víveres las pasaron en un cuero de buey formado como un chalán, en el que iban acostados de barriga los que no sabían nadar, tirados por un caballo que llevaba atado el cuero a la cola siendo muy seguro este modo de pasar los ríos, pues un cuero lleva la carga de una mula y a dos hombres. Luego que atravesaron el río mandaron retirar la tropa que los acompañaba, por no tener ya riesgo de indios. Siguieron el camino tomando siempre el rumbo del norte. Pasaron un monte de una legua de largo, bastante claro. Salieron a una pradería hermosa con muchos pastos y cacería y paramos en un arroyo llamado La Ranchería, habiendo andado 4.

62. Noviembre 1º: al amanecer de este día continuaron su viaje, y habiendo caminado por unos llanos con poco monte, vencieron la jornada cincuenta y tres junto a un arroyo, cuyo fondo es de piedras duras. 11.

63. 2: salieron a las tres de la mañana para hacer la jornada cincuenta y cuatro y pararon junto a otro arroyo, donde encontraron una herradura de caballo bien antigua, lo cual es particular en estos parajes y sólo algún indio pudo haberla llevado. Anduvieron 10.

64. 3: después de amanecer emprendieron la jornada cincuenta y cinco y a las tres de la tarde llegaron al río de la Trinidad, que pasaron inmediatamente por no tener mucha agua. La entrada sin monte, y la bajada muy buena. A la salida del río hay un poco de monte como de cincuenta a sesenta varas, y acamparon en un llano muy grande de muchos pastos y cacería donde hicieron un corral para detenerse algunos días con el fin de que descansaran las bestias. 9.

65. 4: salieron a cazar acompañados de un indio y en un rincón del llano encontraron el camino de San Antonio a Nacogdoches, lo cual los alegró bastante y también haber visto

un hombre que corría la mesteñada, quien les dio noticia de todo lo que necesitaban. Volvieron a su campamento con nueve venados, cinco pavos, y quince patos en el término de dos horas, y como dicho hombre les ofreció dejar pastar las bestias, salió St. Maxent con un mozo para Nacogdoches, dejando prevenido a Fortier de que a los tres días lo siguiera con toda la caballada. Tardó dos días en llegar a dicho presidio, por lo que se cuentan dos jornadas que son la cincuenta y seis y cincuenta y siete, en que anduvo la distancia de cuarenta leguas, advirtiéndose que a las cinco del indicado día se camina por entre pinales hasta el presidio por camino bueno y ancho. 40.

66. 14: reunidos los caminantes en Nacogdoches se detuvieron hasta este día con el fin de descansar y hacer víveres y vieron que este puesto es bastante grande con muchos habitantes y vaquerías, la gente muy afable y trabajadora. Hay doscientos hombres de tropa de caballería de cuera y se pueden poner sobre las armas cuatrocientos de milicias. Las casas son de madera y hay mucho comercio de allí a la Luisiana. Salieron con toda su caballería y vencieron la jornada cincuenta y ocho en una hacienda llamada Toyaque,<sup>30</sup> antes de la cual hay que pasar un río muy chico. Anduvieron 11.

67. 15: salieron de este paraje y acabaron la jornada 59 junto a un arroyo llamado Aysese. 8.

68. 16: al amanecer siguieron la jornada sesenta, y pararon junto a un arroyo llamado La Patrona, advirtiéndose que desde Nacogdoches hasta este paraje todo el camino es ancho por el que andan coches y carretas y el monte no tiene más que pinales. Anduvieron 12.

69. 17: emprendieron la jornada sesenta y una y a las dos de la tarde pasaron el río Sabinas que es muy malo en tiempo de aguas, el cual es la frontera de las Provincias Internas a la Luisiana.<sup>31</sup> Llegaron a campar a la pradería nombrada Las Hormigas, la que examinaron bien y determinaron dejar en ella toda la caballada con cinco mozos por no haber pastos de allí adelante para tanta bestia, lo cual los obligó a detenerse hasta el día 20. 10.

70. 20: con tres caballos cada uno para remuda y una mula de carga empezaron la jornada sesenta y dos que determinaron en el paraje llamado Ojo de Agua. 11.

71. 21: muy temprano salieron y concluyeron la jornada sesenta y tres en el paraje nombrado El Purgatorio. 12.

72. 22: la jornada sesenta y cuatro la terminaron junto a un arroyo llamado de Tres Cerritos, y fue corta porque se les cansó una bestia. 6.

73. 23: salieron temprano para hacer la jornada 65, y fueron a dormir a la Tierra Blanca por camino real. 6.

74. 24: toda la noche anterior tuvieron mucha incomodidad por el agua y truenos que hubo, y luego que amaneció, sin embargo del mal tiempo, empezaron la jornada sesenta y seis y llegaron a la inmediación del río Cautalli, a casa de un habitante que tiene una hacienda chica donde cultiva tabaco y algodón con el solo auxilio de seis negros. 7.

75. 25: a las tres de la mañana comenzaron la jornada sesenta y siete y llegaron al paraje llamado el Puente del Medio, por el cual pasa un río muy malo en tiempo de aguas. A los costados de él hay muchos habitantes franceses y españoles, y allí les dieron una casa donde dormir, porque continuaba el mal tiempo. 8.

76. 26: salieron a las ocho de la mañana, pero fue muy corta la jornada sesenta y ocho porque a las dos horas de camino empezó a caer mucha agua y truenos que los obligó a parar en casa de un habitante, quien los recibió muy bien y se estuvieron en su compañía el siguiente día 27. 2.

77. 28: a las dos horas de caminar la jornada sesenta y nueve pasaron en un chalán el río Colorado,<sup>32</sup> que es navegable hasta trescientas leguas arriba; tiene su salida en el río Misisipi, y a los dos costados hay habitantes que cultivan tabaco, algodón, maíz, y patatas, los cuales tienen su mayor gusto en recibir y obsequiar a los extranjeros y aunque hicieron instancia a nuestros viajeros no se pudieron detener y continuaron hasta llegar a dormir al paraje nombrado El Rápido,<sup>33</sup> habiendo tenido que atravesar dos veces dicho río Colorado por causa de la mucha agua que cayó. 12.

78. 29: emprendieron la jornada setenta y fueron a parar a casa de un comandante que hay en el paraje llamado Avoyelles,<sup>34</sup>

que es una pradería grande con muchos habitantes que pueden poner seiscientos cincuenta hombres de milicias sobre las armas. Anduvieron 10.

79. 30: salieron muy de madrugada y vencieron la jornada setenta y una a la orilla del río Chafalaya,<sup>35</sup> que es una salida del río Misisipi. Pero como allí no hay habitantes se embarazaron para pasar al otro lado y hicieron una balsa en la que atravesó St. Maxent, que no hallando ningún desembarco bueno para las bestias por ser todo fangoso, se volvió y durmieron en el monte. 10.

80. 31: en la mañana de este día se fueron a pasar a la orilla de dicho río a ver si pasaba alguna canoa y habiendo visto una, la llamaron pidiéndole que por cuáles [*sic*] cuanto dinero los pasaba, lo que hizo el patrón de ella con mucha complacencia sin querer llevarles nada. Continuaron la jornada setenta y dos y pasando por un camino que no tiene más señales de tal que unos árboles marcados de golpe de hacha, llegaron a dormir cerca de un arroyo muy fangoso a la orilla de un cañaveral. 5.

81. Diciembre 1º: habiendo emprendido la jornada setenta y tres buscando señales del camino que debían seguir, encontraron el río Misisipi, cuya orilla siguieron hasta la Punta Cortada,<sup>36</sup> donde pararon en casa del comandante llamado Podrás,<sup>37</sup> que es un habitante de los más ricos que hay en la Nueva Orleáns, el que los recibió muy bien. Este paraje tiene dicho nombre por haber vencido el río una punta de tierra dejando una isla en medio de él. A los dos costados del mismo río Misisipi, están los habitantes que son ricos. Cultivan la tierra con tabacos, algodón, maíz y arroz. 9.

82. 2: Después de almorzar emprendieron la jornada setenta y cuatro, siguiendo siempre el río por abajo, y fueron a parar en Batón Rouge con Mr. Duplantiere,<sup>38</sup> que es un habitante que tiene el mayor gusto en recibir gente en su casa. 18.

83. 3: este sujeto dispuso que en su chalán pasara el río la caballería y el equipaje, y a las diez de la mañana continuaron nuestros viajeros su jornada setenta y cinco. Al mediodía llegaron al fuerte de Batón Rouge, donde comieron con el comandante,<sup>39</sup> y a las tres de la tarde siguieron el viaje hasta la casa de un habitante llamado Mr. Equik<sup>10</sup> que es muy rico. 5.



84. 4: de este alojamiento salieron para hacer la jornada 76 a las tres de la mañana. A las siete pasaron el río Manchac, que antes era fuerte nuestro, pero ahora no hay señal de ello.<sup>41</sup> Siguieron y llegaron a dormir en casa del habitante Mr. Bienquico<sup>42</sup> también muy rico. 18.

85. 5: Por última jornada que es la 77 emprendieron su marcha a las dos de la mañana siguiendo el río Misisipi por abajo. Anduvieron todo el día sin parar y a las once de la noche llegaron a la Nueva Orleáns sin novedad alguna, habiendo caminado 20.

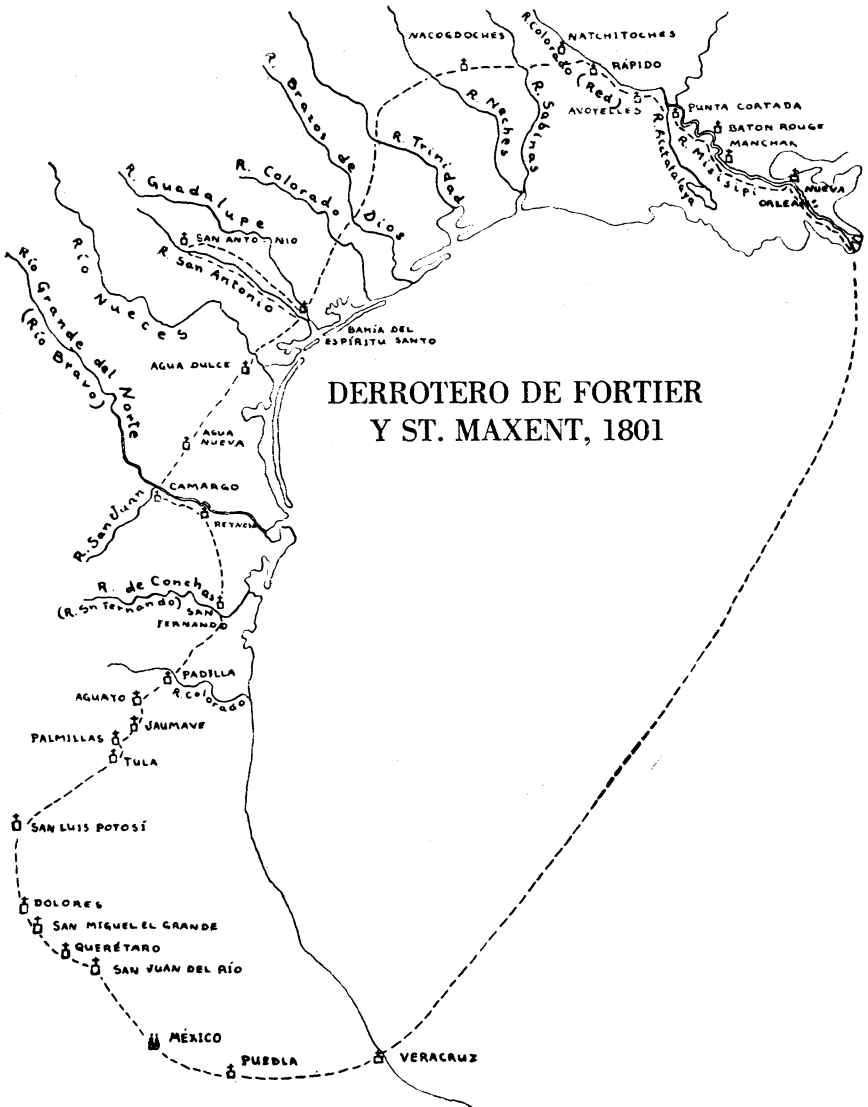
86. Total de leguas que anduvieron estos viajeros desde Veracruz hasta la Nueva Orleáns en 77 jornadas desde México: 922.

87. Nota: habiendo determinado en la plaza de Panzacola en junta de guerra presidida por el señor gobernador don Vicente Folch<sup>43</sup> el día 11 de marzo de 1805 enviar unos pliegos de real servicio al Excelentísimo Señor Virrey de Nueva España,<sup>44</sup> se comisionó para el asunto a don Celestino St. Maxent, dejando a su arbitrio el elegir un segundo por lo cual nombró a su sobrino don Maximiliano de St. Maxent<sup>45</sup> con dos criados, y habiendo recibido la orden de ponerse en marcha el 23 de mayo, la emprendieron el 28, y llegaron en 24 de julio a las once de la mañana a México.

88. Rebajando los días que para descansar se han detenido en el camino, resulta que gastaron en este viaje desde la Nueva Orleáns hasta México 43 días útiles.

89. Todos los parajes que anduvieron el año de 1801 en el viaje de que queda hecha relación, y entonces eran despoblados, los han encontrado ahora hecho camino real tan cómodo que desde México se puede ir a la Nueva Orleáns en coche sin trabajo alguno.

*México. 25 de julio de 1805.*



## NOTAS

<sup>1</sup> Stanley FAYE, "Privateersmen of the Gulf and their Prizes", *Louisiana Historical Quarterly*, xxii:4 (octubre 1939), p. 1014. Para reconocimientos y expediciones españolas de Luisiana durante el siglo XVIII, véase Jack D. L. HOLMES (ed.), *Documentos inéditos para la historia de la Luisiana, 1792-1810*, Madrid, 1963.

<sup>2</sup> Ripperdá a Unzaga, San Antonio, 11 de julio de 1775, Archivo General de Indias, papeles procedentes de la isla de Cuba (citado en adelante como AGI, PC), legajo 70-a; Ripperdá a Antonio María Bucareli y Ursúa, San Antonio, 30 de junio de 1775, en Charles W. HACKETT (ed. y trad.), *Pichardo's Treatise on the Limits of Louisiana and Texas*. 4 Vols. Austin, 1931-1946, III, p. 464; Jack D. L. HOLMES, "Some Economic Problems of Spanish Governors of Louisiana", *Hispanic American Historical Review*, XLII:4 (noviembre 1962), p. 528.

<sup>3</sup> Sobre Nolan se encuentran documentos en el Archivo del Estado de Sonora (Hermosillo); Archivo General de la Nación (México); AGI (Sevilla); Universidad de Yale (New Haven); y la Universidad de Texas (Austin). Véase también, J. A. QUINTERO, "Philip Nolan and his Companions", *Texas Almanac*, Galveston, 1867, pp. 60-64; Edward Everett HALE, "The Real Philip Nolan", *Publications of the Mississippi Historical Society*, IV (1901), pp. 281-329; Grace KING, "The Real Philip Nolan", *Publications of the Louisiana Historical Society*, X (1917), pp. 87-112; Maurine T. WILSON, "Philip Nolan and his activities in Texas" (Tesis para M. A., no publicada, Historia, Universidad de Texas, 1932); Hodding CARTER, *Doomed Road of Empire, the Spanish Trail of Conquest*, Nueva York, 1963, pp. 158-174.

<sup>4</sup> Estelle M. FORTIER COCHRAN, *The Fortier Family and Allied Families*, San Antonio, 1963, pp. 38-39.

<sup>5</sup> Carlos de Morant, Oficiales y tropa de las expediciones de Mobila y Panzacola, Nueva Orleáns, 12 de julio de 1794, AGI, PC, leg. 30.

<sup>6</sup> Relación de Manuel de Salcedo, Nueva Orleáns, 1º de julio de 1802, Pesquisa de Esteban Miró, Archivo Histórico Nacional (Madrid), Sección de Consejos de Indias, leg. 21055; Consejo de las Indias, 23 de marzo de 1795, AGI, Audiencia de Santo Domingo, leg. 1145.

<sup>7</sup> Hoja de servicios, 31 de diciembre de 1788, AGI, PC, leg. 161-a; asiento de su viuda, 1794-1804, en *Ibid.*, leg. 538-a; Expediente de limpieza de sangre de María Isabel Faustina Adelaida Detrehan, que incluye el testamento de Gilberto Antonio de St. Maxent, 1794, en AGI, Audiencia de Santo Domingo, leg. 2588.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> Hoja de servicios, 31 de diciembre de 1815, AGI, PC, leg. 161-a.

<sup>11</sup> Hojas de servicios, 30 de junio de 1793, y 31 de diciembre de 1815, *Ibid.*, y leg. 161-b; Carlos de Grand-Pré a Carlos Howard, núm. 180, Baton Rouge, 6 de noviembre de 1806, AGI, PC, leg. 1502-a.

<sup>12</sup> El diario se encuentra en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid), Documento 119, pero existe también una copia en el Archivo General de la Nación (México), Sección de Relaciones Exteriores, Estados Unidos, Límites.

<sup>13</sup> Tula fue un pueblo de Tamaulipas incluido en el obispado de Linares después de 1777. Vito ALESSIO ROBLES, *Coahuila y Texas en la época colonial*, México, 1938, pp. 595-96. Véase el plano de Joseph de Urrutia, 1769, en SERVICIOS GEOGRÁFICO E HISTÓRICO DEL EJÉRCITO, *Cartografía de ultramar*, Carpeta III: *México*, 2 Vols., Madrid, 1955, plano núm. 7.

<sup>14</sup> *Ibid.*; ALESSIO ROBLES, *Coahuila y Texas*, pp. 595-96.

<sup>15</sup> Padilla, cerca del río Colorado, está situada en el Arroyo de Padilla. *Ibid.*, p. 433 y el plano citado en nota 13.

<sup>16</sup> Es el mismo río cruzado en 1716 por el padre Margil de Jesús. ALESSIO ROBLES, *Coahuila y Texas*, pp. 434-35.

<sup>17</sup> Se fundó el pueblo de San Fernando de Austria por decreto del primer conde de Revillagigedo, virrey que era en 1749, como "la más importante de todas... las fundaciones en Coahuila". En 1868 se cambió su nombre a Zaragoza. *Ibid.*, pp. 571-72.

<sup>18</sup> Quizás el Arroyo de León, citado en el diario del marqués de Aguayo en 1721. José PORRÚA TURANZAS (ed.), *Documentos para la historia eclesiástica y civil de la provincia de Texas o Nuevas Philipinas, 1720-1779*, Madrid, 1961, p. 15.

<sup>19</sup> Sobre las actividades del conde de Sierra Gorda durante la guerra de Independencia, véase Hubert Howe BANCROFT, *History of Mexico*, 6 Vols., San Francisco, 1886, iv, pp. 172, 246.

<sup>20</sup> En Agua Nueva, Coahuila, el 6 de enero de 1811, el teniente general del Padre Hidalgo, Jiménez, derrotó al coronel Antonio de Cordero y Bustamante. *Ibid.*, iv, p. 240. Durante el período colonial, se consideraba Agua Nueva como la "Llave de las Provincias Internas". ALESSIO ROBLES, *Coahuila y Texas*, pp. 632-634.

<sup>21</sup> El nombre Carancave o Karankawa originalmente correspondía a los miembros de una pequeña tribu de la bahía de San Bernardo (Matagorda Bay), pero se hizo extensivo después a todos los indios localizados entre la bahía de Galveston y la Padre Island. Véase Albert S. GATSCHET, "The Karankawa Indians, the Coast People of Texas", *Archaeology and Ethnology Papers*, 1:2 (Cambridge, Peabody Museum, 1891); y Frederick Weeb HODGE (ed.), *Handbook of American Indians North of Mexico*, 2 Vols. 2ª edición, Nueva York, 1960, I, pp. 657-58.

<sup>22</sup> Visitada por el caballero René de la Salle en 1686, esta bahía fue centro de la rivalidad entre España y Francia. Ahí fue establecido un presi-

dio por el marqués de Aguayo en 1722. La población en 1777 era de 696 habitantes. ALESSIO ROBLES, *Coahuila y Texas*, pp. 296, 331, 526; Frederick C. CHABOT (ed.), *Excerpts from the Memorials for the History of the Province of Texas... por Padre Fray Juan Agustín de Morfi*, San Antonio, 1932, p. 67.

<sup>23</sup> Natchitoches fue establecido por Louis Juchereau de St. Denis en 1714. Su población en 1769 era de 311 habitantes. Para su descripción véase la relación de Eduardo Nugent y Juan Kelly, 1770, AGI, PC, leg. 81, y Katherine BRIDGES y Winston DEVILLE, "Natchitoches in 1766", *Louisiana History*, IV:2 (primavera 1963), pp. 145-59; Herbert Eugene BOLTON, *Athanas de Mézières and the Louisiana-Texas Frontier, 1768-1780*, 2 Vols., Cleveland, 1914; y CARTER, *Doomed Road of Empire*, pp. 58-83.

<sup>24</sup> San Antonio fue establecido por Martín de Alarcón el 5 de mayo de 1718, aunque se trasladó tres años más tarde a la orilla opuesta del río San Antonio. La población en 1777 era de 2060 personas. ALESSIO ROBLES, *Coahuila y Texas*, pp. 525-27; Walter P. WEBB (ed.), *The Handbook of Texas*, 2 Vols., Austin, 1952, II, pp. 541-542; Antonio LADRÓN DE GUEVARA, *Noticias de los poblados de que se componen el Nuevo Reino de León y las provincias de Coahuila, Nueva Extremadura, y Texas Nuevas Philipinas*, Madrid, 1962, pp. 65-66.

<sup>25</sup> El gobernador de Texas era Juan Bautista Elguezábal (1741-1806). WEBB (ed.), *Handbook of Texas*, I, p. 554.

<sup>26</sup> La Rosita fue un Rancho de Coahuila, según la carta de Abbot, situada en la falda de la Sierra de Santa Anita. ALESSIO ROBLES, *Coahuila y Texas*, nota en p. 562.

<sup>27</sup> El río fue llamado Guadalupe en 1689 por Alonso de León. Allí estableció una colonia desde 1691 hasta 1693 Domingo Terán de los Ríos. WEBB (ed.), *Handbook of Texas*, I, pp. 743-744.

<sup>28</sup> José de Berroterán exploró el río de las Vacas en 1729. ALESSIO ROBLES, *Coahuila y Texas*, pp. 483-484.

<sup>29</sup> Para una descripción del río Colorado, véase WEBB (ed.), *Handbook of Texas*, I, pp. 379-381.

<sup>30</sup> Quizá situado en la vecindad de Bayu Attoyac, llamado en 1804 Atoyaque. Véase C. Norman GUICE (ed.), "Notes and Documents, Texas in 1804" (son las respuestas del gobernador Juan Bt<sup>a</sup>. Elguezábal, San Antonio de Béxar, 20 de agosto de 1804, Archivo Histórico de Hacienda, México, leg. 442, exped. 32), *Southwestern Historical Quarterly*, LIX:1 (julio, 1955), p. 50.

<sup>31</sup> Para una descripción del río San Francisco de Sabinas, véase HOLMES (ed.), *Documentos de la Luisiana*, pp. 383-388. Para una idea contraria de los límites de Luisiana y Texas, véase *Ibid.*, pp. 372-383.

<sup>32</sup> El río Colorado es el Red River. Véase *Ibid.*, pp. 389-397; y U. S. 33d Congress, Ist. Session, *Exploration of the Red River of Louisiana, in the year 1852: by Randolph B. Marcy and George B. McClellan*, Washing-

ton, 1854; y John Francis McDERMOTT (ed.), "The Western Journals of Dr. George Hunter, 1796-1805", *Transactions of the American Philosophical Society*, New Series, LIII:4 (1963), pp. 71-72, 81.

<sup>33</sup> El distrito de El Rápido (Rapides, hoy Alexandria, Luisiana), estaba lindado por Bayú Chactas (Choctaw) y Bayú Crocodilles. En 1796 se incluyó con otros puestos en un gobierno bajo el mando del teniente-gobernador Carlos de Grand-Pré (véase nota 39). Descripciones del puesto se encuentran en HOLMES (ed.), *Documentos de la Luisiana*, p. 391, y por Eduardo Nugent y Juan Kelly, en AGI, PC, leg. 81, y publicado en David K. BJORK (ed.), "Documents Relating to Alexandro O'Reilly and an Expedition Sent out by Him from New Orleans to Natchitoches, 1769-1770", *Louisiana Historical Quarterly*, VII:1 (enero 1924), pp. 36-37.

<sup>34</sup> Avoyelles se incluyó con El Rápido y otros puestos bajo el mando del teniente gobernador Grand-Pré en 1796. Gayoso a Carondele, núm. 653, Natchez, 27 de junio de 1796, AGI, PC, leg. 43. Sobre sus defensas, véase Grand-Pré a Carondelet, Avoyelles, 21 de noviembre de 1796, Archivo Histórico Nacional (Madrid), Sección de Estado, leg. 3902. Documentos del puesto se encuentran en Winston DEVILLE (trad. y ed.), *Colonial Louisiana Marriage Contracts*, IV: *Avoyelles*, Baton Rouge, 1962, pp. 69-78; y Winston DEVILLE (ed.), *Calendar of Louisiana Colonial Documents*, I: *Avoyelles Parish*, Baton Rouge, 1961.

<sup>35</sup> El río Atchafalaya tiene su entrada bajo la embocadura del río Colorado (Red River) en el Misisipi. HOLMES (ed.), *Documentos de la Luisiana*, p. 413. Una buena descripción fue hecha por el alférez de navío José de Evia, en 1785, en su "Explicación", Archivo General de la Nación (México), Sección de Historia, tomo 302, y en el Museo Naval (Madrid), tomo 469, folios 167-68.

<sup>36</sup> El pueblo de Punta Cortada o Pointe Coupée fue establecido después de 1730 por los franceses sobrevivientes de la rebelión de los indios Natchez. Lindaba su diestra al norte con el distrito de Natchez y la población producía buen ganado. El padrón de 1766 dio 818 habitantes de todos colores. Padrón, AGI, PC, leg. 187-a. Se sublevaron los esclavos negros en 1791 y en 1795. Véase Carondelet a Luis de las Casas, núm. 140, reservada, Nueva Orleáns, 30 de julio de 1795, AGI, PC, leg. 1441 y Carondelet a Las Casas, sin número, muy reservada, Nueva Orleáns, 3 de mayo de 1795, Archivo Histórico Nacional, Sección de Estado, leg. 3899; Charles GAYARRÉ, *History of Louisiana, the Spanish Domination*, New York, 1854, pp. 354-356.

<sup>37</sup> Julián Poydras de Lallande nació en Nantes, en 1740. Después de servir en la marina francesa y escapar de una prisión inglesa en 1763, fue a Santo Domingo y llegó a la Luisiana cuando España había tomado posesión de ella. Además de ser comerciante y hacendado acaudalado, fue poeta de alguna importancia en la literatura de la Luisiana colonial. Escribió un poema que celebra la toma de Baton Rouge por Bernardo de Gálvez en 1779. La conspiración de Punta Cortada de 1795 fue organizada por sus propios esclavos.

vos. Alcés FORTIER, *Louisiana Studies, Literature, Customs and Dialects, History and Education*, Nueva Orleáns, 1894, pp. 6-23.

<sup>38</sup> Gabriel Armand Duplantier nació en Francia en 1750. Después de servir en la infantería francesa 14 años, fue nombrado capitán de la Legión Real de Milicias del Misisipi agregado a Baton Rouge en 1792. Recibió grandes concesiones de tierra (10,000 *arpentes* al lado occidental del río Amit en 1804). Hojas de servicios, 30 de junio de 1792, AGI, PC, leg. 161-a; y 30 de diciembre de 1797, Archivo General de Simancas, Guerra Moderna (en adelante citado como AGS, GM), legajo 7292, XIII, 10; Carondelet a Las Casas, núm. 114/1797, *Ibid*, leg. 6925; Vicente Sebastián Pintado, Relación de las tierras, Baton Rouge, 15 de octubre de 1804, AGI, PC, leg. 2356.

<sup>39</sup> El teniente coronel Carlos Luis Boucher de Grand-Pré fue teniente gobernador de los puestos de Cuachitá, Bayou Sarah, Nueva Feliciana, Baton Rouge, Rápido, Avoyelles, y Natchitoches, desde 1796 hasta la rendición del fuerte de Baton Rouge a los rebeldes norteamericanos en 1805. Nació en Nueva Orleáns en 1743 y murió en Baton Rouge en 1809. HOLMES (ed.), *Documentos de la Luisiana*, nota a pp. 185-186.

<sup>40</sup> No me ha sido posible identificarlo.

<sup>41</sup> Fuerte Manchak, situado en el bayú del mismo nombre, fue establecido por los españoles bajo las órdenes del conde Alejandro O'Reilly en 1770. Su primera estacada fue construida por el subteniente Tomás de Acosta en 1775, pero dos años después el fuerte, casi arruinado, fue abandonado. Ocupado por los ingleses como Ft. Butt de Manchak, distante de Nueva Orleáns 35 leguas, el fuerte fue capturado por la tropa española bajo Bernardo de Gálvez en 1779. Bernardo de Gálvez a José de Gálvez, núm. 325, reservada, Nueva Orleáns, 16 de octubre de 1779, AGI, PC, leg. 223-b. Para su descripción, véase Tomás de Acosta y Luis Dessalles, Manchak, 17 de abril de 1777, AGI, PC, leg. 112, y AGI, Mapas y planos, Luisiana y Florida núm. 75; e inventario por Juan de la Villebeuvre, Manchak, 19 de octubre de 1777, AGI, PC, leg. 190.

<sup>42</sup> No ha sido posible identificarlo.

<sup>43</sup> Vicente Folch y Juan nació en Reus, Cataluña, el 8 de marzo de 1754, y después de una distinguida carrera militar en la Luisiana y la Florida occidental, murió en La Habana el 8 de noviembre de 1829. Jack D. L. HOLMES, "Three Early Memphis Commandants: Beaugard, Deville Degoutin, and Folch", *Papers of the West Tennessee Historical Society*, XVIII (1964), pp. 14-26.

<sup>44</sup> El virrey de México en 1805 era José de Iturrigaray. BANCROFT, *México*, IV, pp. 22-66; Enrique LAFUENTE FERRARI, *El virrey Iturrigaray y los orígenes de la independencia de Méjico*, Madrid, 1941.

<sup>45</sup> Maximiliano St. Maxent nació en Nueva Orleáns en 1784, probablemente hijo de Francisco Maximiliano de St. Maxent (véase nota 10). Fue cadete en el Regimiento Fijo de Luisiana desde el primero de octubre de 1795. Hoja de servicios, 30 de junio de 1797, AGS, GM, leg. 7292, x, 133.